

Febrero 6 de 2016.

Llanos del Yarí.

Señor: General Juan Pablo Rodríguez

Comandante de las FF. MM

Señor: General Jaime Alberto Mejía Guerrero

Comandante del Ejército

Señor: Almirante Leonardo Santamaría Gaitán

Comandante de la Armada

Señor: General Carlos Alberto Bueno Vargas

Comandante de la Fuerza Aérea

Señor: General Rodolfo Palomino

Director de la Policía

Señor: General Javier Flórez

Jefe de la Subcomisión Técnica del Gobierno Nacional en la Mesa de La Habana.

Permítannos transmitirles a ustedes un saludo bolivariano de compatriotas, y por su intermedio a todas y todos los demás oficiales, suboficiales, soldados y policías de Colombia, de parte de los asistentes al Pleno Ampliado del Estado Mayor del Bloque Comandante Jorge Briceño de las FARC-Ejército del Pueblo.

Para todos nosotros, guerrilleras y guerrilleros, es un inmenso honor tener la posibilidad de dirigirnos a ustedes. Siempre ha estado en el espíritu de los farianos, como inmenso legado de nuestros comandantes Jacobo Arenas y Manuel Marulanda Vélez, la indeclinable decisión de luchar por evitarle a Colombia el tránsito por la vía dolorosa de la guerra fratricida, que como un poderoso demonio se ha posado por las tierras de la patria por más de 60 años.

Nos alegra ser receptores de la buena nueva que porta nuestro Secretariado, en el sentido de que en la subcomisión técnica de la Mesa de conversaciones de La Habana, con las naturales dificultades que tantos años de confrontación pueden arrastrar, ha sido posible generar condiciones, para que quienes nos hemos enfrentado con las armas podamos, colocando los intereses de nuestro país siempre por delante, intercambiar de forma civilizada ideas, pensamientos y propuestas audaces que van dirigidas a viabilizar la terminación del más largo conflicto político, social y armado de nuestro continente.

Es indudable que el estamento militar y policial que ustedes representan, señores oficiales, hace parte del conflicto y por lo tanto de la posibilidad de su solución. Con seguridad ese elemento es el que llevó al comandante Manuel Marulanda a la conclusión de que un encuentro entre insurgentes con militares y policías activos, generaría condiciones inmejorables, para entre combatientes, buscarle salidas patrióticas a la guerra. Tanto ustedes como nosotros somos hijos

de la misma patria y somos también conocedores de la crudeza de la guerra, porque la hemos vivido ambos, no desde cómodos escritorios, sino en los campos de combate.

En esta reunión plenaria con la asistencia de un nutrido grupo de comandantes del Bloque, hemos balanceado los avances en el proceso de paz que se desarrolla en La Habana y hemos concluido en el respaldo unánime a las decisiones que nuestra Delegación de Paz ha tomado y en particular, a la acertada conducción que el Secretariado del Estado Mayor Central le ha dado a dicho proceso.

Resaltamos, la voluntad de paz expresada en la decisión del Presidente Santos de facilitar dicha reunión, así como de la Fuerza Pública, para dar cumplimiento cabal y sin novedades a los compromisos asumidos por el Gobierno Nacional, que posibilitaron la culminación exitosa de la misma. Espacios como estos sumados a la ingente labor educativa que desarrollamos con nuestras tropas en dirección a esclarecer el alcance del proceso de paz que adelantamos en La Habana y sus perspectivas, deben continuar, y nos permiten garantizar la absoluta cohesión de mandos y tropas con este proceso histórico.

La dirección y toda la guerrillerada del BCJB, ratifica su decisión de acompañar en todo lo que esté a nuestro alcance esta posibilidad de paz que estamos seguros llegara a feliz puerto, porque tanto ustedes como nosotros tenemos la decisión de que así sea, salvando de forma creativa todas las dificultades que se nos presenten.

Si, inexorablemente esta vez estamos tan cerca de alcanzar la paz, consideramos que un cese al fuego bilateral ha de ser la mejor decisión. Colombia ha sufrido suficiente y no se necesitan más muertos, más viudas, más huérfanos, más dolor ni destrucción, estando ad portas del objetivo en el que nos hemos puesto de acuerdo: la paz que nos enrumbe por el sendero del desarrollo.

Si las futuras generaciones nos juzgan que sea para absolvernos al haberle evitado más llanto a Colombia y no que nos condenen por lo contrario.

Con inmenso respeto de hermanos colombianos.

Estado Mayor Bloque Comandante Jorge Briceño.

Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo. FARC-EP.